



1992

REPÚBLICA CHECA Y ESLOVAQUIA

El sistema bibliotecario de las repúblicas Checa y Eslovaca

Eudaldo Furtet Cabana



República Checa y Eslovaquia El sistema bibliotecario de las repúblicas Checa y Eslovaca

LEGISLACIÓN Y NORMATIVA BIBLIOTECARIA

Recién finalizada mi visita profesional a la República Federativa Checoslovaca, he sido informado por la prensa de que el Parlamento Federal de la confederación ha decidido autodisolverse para dar paso a la constitución, de modo pacífico, de dos nuevos países, la República Checa y la República Eslovaca, completamente soberanos e independientes a partir del día 1 de enero de 1993.

Dejo constancia, pues, de que he visitado estos países en una situación transitoria y especial, a punto de elaborar sus respectivas constituciones nacionales y la legislación correspondiente, aunque, como se verá a lo largo de mi exposición, se mantendrán (al menos así me lo han asegurado) vínculos comunes tras la separación.

En legislación bibliotecaria, durante los setenta y cuatro años de historia de la República Checoslovaca, destaca por su modernidad e importancia para el desarrollo de la ciencia bibliotecaria la Ley número 403 de 1919, referente a las bibliotecas públicas municipales. Esta Ley, progresista para su tiempo, establecía la obligación de que cada núcleo de población de cierta importancia dispusiera de una biblioteca y empezó a ser efectiva en las regiones checas en 1919, mientras que en Eslovaquia no llegó a serlo hasta 1925. Desde el momento en que dicha Ley entró en vigor hasta el año 1938 se crearon 17.189 bibliotecas públicas, con unos fondos de 9.150.811 volúmenes, en tanto que en Eslovaquia se fundaron 3.761 bibliotecas con un total de 1.019.845 volúmenes. Al mismo tiempo, se dieron condiciones favorables para la publicación de bibliografía profesional, el establecimiento de escuelas profesionales y para el nombramiento de bibliotecarios profesionales.

A pesar de ello, la biblioteconomía en aquel momento tuvo que luchar con considerables dificultades materiales (esto fue especialmente palpable en Eslovaquia) y también contra la orientación de la actividad bibliotecaria desde el aspecto del contenido ideológico.

La ruptura forzosa de la República Checoslovaca en 1939 y los acontecimientos bélicos que siguieron distorsionaron el desarrollo de las bibliotecas.

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, especialmente a partir de 1948, el desarrollo de las bibliotecas y la biblioteconomía llegó a estar adecuadamente adaptado a las necesidades y requisitos de un sistema socialista. La nueva Ley de Bibliotecas, número 53 del año 1959, referente al sistema bibliotecario uniforme, establecía que las bibliotecas se clasificaran gradualmente tanto en organización como en funcionamiento; las bibliotecas se desarrollaron cualitativamente y se integraron más eficazmente en la corriente de construcción social con la intención de llevar a cabo su misión fundamental de educación y aprendizaje y aporte de información científica. La Ley codificó el sistema bibliotecario como un sistema abierto, con el propósito de adecuarse a los nuevos requisitos sociales.

En los años sesenta, la República Socialista Checoslovaca se organizó de modo federal. Así, surgieron dos bibliotecas nacionales, una en Praga y otra en Bratislava. La «Revolución de Terciopelo» en noviembre de 1989, ha conducido al país por otros derroteros políticos. La descentralización se ha extendido y numerosas bibliotecas dependientes de los respectivos Ministerios de Cultura han pasado a ser regidas por las municipalidades, lo que en el caso eslovaco, ha sido especialmente perjudicial por cuanto estas entidades no podían hacer frente a los gastos de funcionamiento de las bibliotecas públicas, según informes de la doctora Kalinová del Centro de Coordinación Bibliotecaria de *Matica Slovenska*, dependiente a su vez del Ministerio de Cultura eslovaco.

En la parte checa, Bohemia y Moravia, se observa una especial resistencia a hablar de la situación anterior a la Revolución de 1989. Algunos profesionales me comentaron que, para el anterior régimen, lo importante era el número de bibliotecas abiertas al público y no la calidad de los fondos, ni su variedad temática ni el nivel de los servicios.

En cambio, sí pude constatar la existencia de una red consolidada de bibliotecas científicas y especializadas creadas muchas veces a partir de instituciones universitarias. En el caso especial de Bratislava me pareció especialmente interesante la organización bibliotecaria municipal y puedo dar fe de la integración de la institución bibliotecaria en la sociedad, siendo los usuarios no sólo estudiantes, sino también una amplia variedad de clases sociales que utilizan la biblioteca como un centro cultural de primera importancia.

BIBLIOTECAS E INSTITUCIONES VISITADAS

Biblioteca Nacional en Praga. (*Národní knihovna v Praze*)

La Biblioteca Nacional en Praga es la más grande no sólo de la República Checa (esto es, Bohemia y Moravia juntas), sino de toda la Federación Checoslovaca. También es una de las más antiguas bibliotecas checas. Su misión es la de ser la Biblioteca Nacional Checa con cuatro funciones importantes:

- Coleccionar, preservar y ofrecer acceso a la colección nacional checa con la especial responsabilidad de conseguir su plenitud.
- Coleccionar, preservar y ofrecer acceso a una colección general que comprende una parte importante de bibliografía extranjera referente a las necesidades de las especialidades universitarias (humanidades y ciencias naturales y sociales); en este sentido, es una biblioteca central de investigación.
- Ofrecer servicios bibliográficos y de información centralizados, produciendo para ello la Bibliografía Nacional Checa; servir a otras bibliotecas comunidades de consulta y expertos en diferentes campos de sus actividades, dirigiendo toda el área de la teoría biblioteconómica.
- Cooperar dentro de la red de relaciones internacionales entre bibliotecas.

La Biblioteca Nacional en Praga cumple con una larga lista de funciones propias de una institución de estas características, pero se recalcan en su caso las funciones de desarrollo de una colección general extranjera y de acceso a ella de una manera más fuerte que en el caso de otras bibliotecas nacionales. La razón para ello es que no hay ninguna biblioteca central universitaria en Praga y la Biblioteca Nacional debe desempeñar este papel, que fue históricamente su misión original.

Los orígenes de la Biblioteca Nacional se remontan a mediados del siglo XIV, cuando la Universidad de Praga fue creada por el emperador Carlos IV, que concedió a los Colegios universitarios una colección de manuscritos. Esta colección y posteriores adquisiciones de libros obtenidas por los Colegios universitarios hasta mediados del siglo XVII representaron la primera fuente y constituyeron el núcleo de las colecciones de la Biblioteca Nacional contemporánea.

Las colecciones del antiguo Colegio Jesuíta fundado y ubicado en el complejo de edificios llamado *Clementinum* en la segunda mitad del siglo XVI fueron la segunda fuente de libros para el depósito bibliotecario nacional. Ambas colecciones se integraron en el *Clementinum* en el siglo XVI y después de la abolición de la orden jesuíta, la Biblioteca del Colegio fue abierta al público en 1777 con el nombre de Real e Imperial Biblioteca Pública y Universitaria. Durante el siglo XIX, la Biblioteca fue asumiendo gradualmente sus funciones de biblioteca nacional (fundamentalmente al tener el derecho del depósito legal). En el año 1935 recibió un nuevo nombre, el de Biblioteca Nacional y Universitaria. En 1960 su nombre cambió al de Biblioteca Estatal de la República Socialista Checa. Solamente al principio de los años noventa la Biblioteca obtuvo un nuevo nombre que refleja correctamente sus principales funciones, el de Biblioteca Nacional en Praga (que significa Biblioteca Nacional Checa).

En cuanto a la relación entre la Biblioteca Nacional y la Universidad, si bien la Biblioteca mantuvo la palabra Universitaria en su denominación hasta casi la época actual, oficialmente no era parte de la

Universidad desde finales del siglo XVIII, cuando fue absorbida por el Estado. Sin embargo, la Biblioteca nunca ha roto sus vínculos con la Universitas Carolina con respecto a las necesidades de los estudiantes y personal académico, principalmente en el campo de la política de adquisiciones, cubriendo los intereses universitarios tradicionales en humanidades y ciencias naturales y sociales.



REPÚBLICA CHECA. Vista general externa del Clementinum. Praga.

Hoy en día, la Biblioteca Nacional cuenta en sus depósitos con cerca de 6.000.000 de “*items*”. La adquisición anual es de 70.000 a 100.000 “*items*”, incluyendo diversas clases de documentos. El número de lectores registrados es aproximadamente de 35.000. En un año se llevan a cabo normalmente más de 750.000 préstamos. La Biblioteca Nacional depende totalmente del Ministerio de Cultura checo y su presupuesto viene de esta fuente únicamente. En los últimos dos años el presupuesto ha sido restringido seriamente a causa de la situación general y del entorno económico.

En el presente, la Biblioteca Nacional pasa por un período muy crítico. Como resultado de viejas negligencias, se adolece de una gran falta de espacio para depósitos en la Biblioteca; más de 500.000 volúmenes permanecen fuera de las estanterías, esto es, fuera de uso, y hasta 2.000.000 de volúmenes conservados en depósitos en malas condiciones están siendo dañados por la humedad y los contrastes térmicos. La mala situación en lo que se refiere a espacio es el peor de todos los problemas de la Biblioteca en el presente. Sin embargo, la Biblioteca recientemente ha obtenido una gran zona en las afueras de Praga con una gran sala para ser reconstruida y adaptada en forma de gran depósito. Trasladar una gran parte de los fondos bibliotecarios, reorganizarlos y revisarlos, transformando el concepto total de todas las actividades bibliotecarias, son tareas nuevas y esenciales a resolver por parte de la dirección de la Biblioteca Nacional.

Entre tanto, la Biblioteca Nacional tiene que luchar con el problema de la transición a un sistema automatizado de sus propias actividades y de las otras bibliotecas checas. El principal obstáculo es una gran falta de tecnología debido a la pérdida de fuentes de inversión. Por otra parte, se ha hecho mucho ya: el sistema de la Bibliografía Nacional Checa automatizada fue iniciado y puesto en marcha hace ya diez años, sirviendo solamente al propósito de imprimir el catálogo bibliográfico periódicamente. Ahora el archivo acumulado de diez años de antigüedad está disponible para los usuarios *on-line*. El Sistema Bibliotecario Modular Automatizado basado en el programa de la UNESCO CDS/ISIS ha sido desarrollado en la Biblioteca Nacional y

más de 200 bibliotecas checoslovacas e instituciones similares lo están utilizando desde entonces. Una parte sustancial del sistema es la definición del denominado CS-MARC, una adaptación del UNIMARC al entorno del programa CDS/ISIS. Varias bases de datos han sido creadas en la Biblioteca Nacional en decenas de PCs aislados y ahora están a disposición de los usuarios. Un importante paso hacia la cooperación futura de todas las bibliotecas checas y eslovacas se hizo hace casi un año cuando los directores de cuatro importantes bibliotecas checas y eslovacas firmaron un acuerdo sobre la cooperación para construir un sistema de red de información bibliotecaria basado en normas comunes (CASLIN).

Actualmente se está a la espera de un apoyo prometido por la *Mellon Foundation*, que permitirá empezar a construir el sistema. La intención a largo plazo de la Biblioteca Nacional es llegar a ser un centro de bases de datos de esta red de importantes bibliotecas de investigación y universitarias, en tanto que la Biblioteca Nacional Eslovaca desempeñará el mismo papel con respecto a las bibliotecas de ese país. El desarrollo posterior implicará a otras bibliotecas públicas en las repúblicas checa y eslovaca.

Concretando más la situación actual, podemos decir que, tras un período de estancamiento y abatimiento de la Biblioteca Nacional, particularmente en el campo de los depósitos, el período comprendido entre el otoño de 1991 y verano de 1992 debe ser visto como el comienzo de una nueva era.

Los cambios que Checoslovaquia ha sufrido en términos de vida social, política y economía han tenido sus efectos en la Biblioteca Nacional. En la primavera y verano de 1992 se hicieron numerosas sugerencias para un nuevo ordenamiento jurídico de la Biblioteca Nacional. La última versión será firmada por el Ministro de Cultura de la República Checa en los próximos meses. Hasta ahora, la Biblioteca Nacional ha sido financiada por el Estado.

Puede ser interesante saber que el presupuesto ha sido el siguiente en los últimos años en miles de coronas:

| Año | 1988 | 1989 | 1990 | 1991 |
|-------------|--------|--------|--------|--------|
| Presupuesto | 76.808 | 77.236 | 85.040 | 86.414 |

Para el año 1992, el presupuesto que se esperaba asignaría el Estado era de 97.620.000 coronas, pero puede ocurrir que el Ministerio de Cultura recorte el presupuesto en un 20 por ciento, de modo que será menor que en 1990 (en bruto, 78.822 millones de coronas). Con una inflación creciente en los años 1991-1992 (66 por ciento de inflación en 1991), esto podría causar un choque presupuestario a la Biblioteca Nacional y también un déficit presupuestario para el fin de 1992.

En 1993 un nuevo sistema impositivo similar al utilizado en el Oeste europeo será introducido en Checoslovaquia. Por eso, la Biblioteca Nacional ha empezado a buscar medios financieros para completar el aporte del Estado.

Una nota optimista la constituye una fundación recientemente establecida para la salvación de la Biblioteca nacional.

Los primeros meses de 1992 estuvieron marcados por un avance de la Biblioteca Nacional en dos direcciones. Hubo primero una discusión sobre las necesidades de la Biblioteca Nacional, un análisis de sus funciones y una revisión sistemática de los campos individuales de actividad. Se hizo un esbozo de su desarrollo en el año 1992 comprendiendo varias tareas fundamentalmente teóricas y conceptuales. Simultáneamente, se han tomado medidas sistemáticas en diferentes temas con la intención de resolver importantes problemas, incluyendo una revalorización de su estructura organizativa.

Los siguientes pasos se iniciaron a partir de una decisión del gobierno checo en febrero de 1992 que concedía a la Biblioteca Nacional un solar con varios edificios en una localidad llamada Hostivar, en las afueras de Praga, pero dentro del alcance de la red de metro. La Biblioteca Nacional empezó a planear el futuro de la nueva localización. La intención final era establecer bibliotecas en las cuales se pudieran depositar los fondos bibliotecarios de la República Checa. Se hizo una propuesta para un proyecto de depósito central incluyendo un plan para su construcción y equipamiento tecnológico. Encontrar medios financieros será la tarea más importante. Por eso, hasta mediados de los años noventa se prestará toda clase de atenciones al «Proyecto Hostivar» (reconstrucción, transferencia de millones de volúmenes). Estos hechos están determinando el programa futuro de la Biblioteca Nacional por completo.

En lo relativo a automatización, la Biblioteca Nacional posee cuarenta y seis ordenadores personales y está completando su proyecto de una red cooperativa automatizada de Bibliotecas Checoslovacas sin las cuales la Biblioteca Nacional no puede obtener el asentimiento del patrocinador del proyecto, la *Mellon Foundation*. La concesión de la donación debía ser decidida en la segunda mitad de 1992. Las principales bibliotecas de las Repúblicas Checa y Eslovaca están tratando de coordinar el proceso de equipamiento de *hardware* y *software*.

En el tema de la microfilmación, en Septiembre de 1992 los archivos de microfichas de la Biblioteca Eslava, que es una sección de la Biblioteca Nacional, han sido completados por la casa editora Ross, de Estados Unidos. También la Biblioteca Nacional tiene en cuenta entre sus proyectos una transferencia acelerada de sus catálogos en microfichas que deberá realizarse en la primavera de 1993. Ya en 1991 la empresa Olms microfilmó los catálogos de música impresa del departamento de música de la Biblioteca Nacional.

En materia de conversión retrospectiva, la Biblioteca Nacional está negociando con una empresa privada la reconversión de sus catálogos en fichas en otra forma legible por ordenador. Un esbozo de acuerdo ha sido firmado y el trabajo comenzará dentro de pocos meses tan pronto como se disponga de personal preparado.

Por lo que respecta a preservación y conservación, un especialista ha comenzado a trabajar en un programa nacional de preservación y conservación de fondos bibliotecarios. El especialista ha entrado en contacto con la fundación Getty para conseguir apoyo económico. También algunos patrocinadores checos han mostrado interés en apoyar el programa de rescate de viejos manuscritos e impresos.

Sobre crecimiento de personal, ha habido un notable descenso en la tasa de desempleo en Praga en el verano de 1992 (desarrollo del sector privado) y, en consecuencia, hay muchas vacantes en la Biblioteca Nacional. Esta situación está lejos de ser favorable. Aunque los salarios han mejorado y son, en promedio, similares a los del sector estatal, existe ahora un nuevo rival en el mercado, el sector privado, en el cual los salarios son mucho más elevados que los ganados por los bibliotecarios. Estos problemas deben de ser tenidos en cuenta y ser objeto de consideración.

En lo referente a relaciones públicas, se ha establecido un grupo especial para tratar de estos temas, analizar errores anteriores y hacer sugerencias para una mejora de la imagen de la Biblioteca Nacional en las diversas capas sociales.

Biblioteca Principal y Centro de Información Científica de la Academia Checoslovaca de Ciencias (Praga). (*Československá Akademie Věd (CSAV) Ústředí Vědecký Informací, Základní Knihovna*)

La Academia Checoslovaca de Ciencias fue fundada en 1952. Su misión no sólo era ofrecer a los investigadores y científicos una organización que los agrupara, sino también una red de sistemas de investigación fundamental. La fundación de la Biblioteca Principal (*Main Library*) fue una de las premisas básicas del desarrollo científico y de la adquisición y procesamiento de las publicaciones. Se alcanzó un acuerdo en cuanto al punto de que cada instituto de la Academia tuviera su propia biblioteca especializada. En este sistema, la Biblioteca Principal debería actuar como coordinadora y complementar las colecciones de las demás.

La fundación de la Academia supuso la realización de antiguas aspiraciones que se remontaban al siglo XIX y colocó a Checoslovaquia al mismo nivel que los países europeos desarrollados. Por otro lado, existió la influencia del «modelo soviético», que cambió la situación de la Academia en un ministerio de la ciencia en combinación con su carácter de sociedad científica. A pesar de esta influencia, la Academia mantuvo su propio carácter, distinto del de la Academia Soviética de Ciencias. Esto quedó reflejado también en las actividades de la Biblioteca Principal. Las tradiciones de esas bibliotecas científicas, a partir de las cuales había sido fundada, fueron una ventaja. La Academia de las Ciencias difería principalmente del modelo soviético en su rechazo del centralismo a ultranza. Otra diferencia fundamental radicaba en la existencia de la Biblioteca Principal y las bibliotecas independientes, que pertenecían a instituciones separadas y cuyo trabajo únicamente era coordinado y dirigido metódicamente. Es debido a la influencia del modelo soviético que la palabra «Principal» ha permanecido en el nombre de la Biblioteca.

Durante el primer período, los años cincuenta, la concepción del trabajo en la Biblioteca Principal se desarrolló más ampliamente y se iniciaron actividades como, por ejemplo, el servicio de préstamo internacional, la coordinación para la adquisición de libros y revistas extranjeros para toda la Academia y la ampliación de los depósitos. La investigación en el proyecto «Registro de impresos checos y eslovacos desde la antigüedad hasta el final del siglo XVIII», un gran proyecto que empezó en 1925, fue la actividad más importante de la institución. Se añadió un laboratorio fotográfico y se celebraron cursos de cualificación para bibliotecarios.

A finales de la década de los cincuenta, hubo señales de cierta separación de las actividades de la Biblioteca Principal con respecto a las necesidades de las Bibliotecas de los institutos. Además, las actividades de la Biblioteca fueron gradualmente separadas del campo de la información científica.

Estos hechos provocaron una gran cantidad de críticas, que no pudieron ser acalladas por pequeños avances, tales como la obligación de presentar copias de cada publicación editada. La falta de espacio devino en una situación insostenible, en cierta medida resultado de una política de adquisición poco selectiva.

Todo ello desembocó en la creación en 1966 de una comisión para inspeccionar las actividades de la Biblioteca Principal. Sus conclusiones eran características de la época que condujo a la *Primavera de Praga*. Se produjeron cambios sustanciales en la Biblioteca Principal y sus actividades se expandieron en el campo de la información científica. Desde este período el nombre de la institución ha cambiado al de Biblioteca Principal Centro de Información Científica, y los centros de documentación y bibliotecas de la Academia de Ciencias se desarrollaron, resolviéndose los problemas de adquisición y división del trabajo. También se ampliaron las conexiones con instituciones ajenas a la Academia, tanto en el interior como en el exterior. Se inician además investigaciones como el desarrollo del *Index of the Bohemiae published in foreign languages between 1501-1800*. Los trabajos de investigación con el proyecto INDORES (Sistema de Recuperación de Información y Documentación) también fueron finalizados.

El proceso de democratización y los nuevos modelos de pensamiento traídos por la *Primavera de Praga* crearon las bases para una nueva orientación en 1967-1969. Sin embargo, la ruptura violenta alcanzó también a la Biblioteca Principal. El edificio fue ocupado por el Ejército soviético en agosto de 1968, los empleados tuvieron que parar su trabajo y las tropas soviéticas hicieron uso exclusivo de la Biblioteca durante diez días.

A pesar de las enormes dificultades traídas por la ocupación, afortunadamente las actividades de la Biblioteca se revitalizaron. También, algunos problemas de envergadura, como la construcción de depósitos centrales de las publicaciones menos usadas para el conjunto de la Academia, fueron afortunadamente resueltos, se creó también un centro de servicio reprográfico, bien equipado, que servía a toda la Academia, y se celebraron cursos de perfeccionamiento profesional y seminarios. En el campo de la investigación, las dificultades fueron solucionadas en el primer período, en conexión con la mecanización y automatización del trabajo de la biblioteca y en el campo de la información científica, con especial atención a los necesarios cambios profesionales de los funcionarios.

La cooperación internacional también fue mejorada, aunque se orientó principalmente hacia los países del bloque soviético. Los contactos con otros países fueron restringidos al intercambio internacional de libros, pero incluso esta pequeña cooperación produjo algunos avances. Se desarrollaron proyectos de sistemas automatizados y en algunos casos se pudo obtener información sobre los países desarrollados a través de la mediación, de otras Academias de Ciencias.

En los años ochenta, las restricciones políticas se redujeron gradualmente y el acceso al mundo de las bases de datos automatizadas, que hasta entonces había estado limitado a los servicios de cintas magnéticas, fue incrementado con la posibilidad del acceso *on line*. La Biblioteca Principal y Centro de Información Científica defendió estas posibilidades para toda la Academia y finalmente consiguió este acceso a finales de los ochenta. Esta situación condujo a una demanda de mayor cualificación en los bibliotecarios y trabajadores de la información de los centros de información científica de la Academia. La Biblioteca Principal y Centro de Información Científica organizó así cursos y seminarios y editó manuales para usuarios.

Desde principios de los ochenta la investigación en relación con la mecanización y la automatización ha avanzado de manera importante. Las posibilidades de cooperación internacional se han incrementado significativamente con la posibilidad de participar en las actividades del Centro Europeo de Coordinación

para la Investigación y Documentación en Ciencias Sociales con sede en Viena. También se establecieron otros contactos con instituciones, principalmente, de Alemania (*Bibliothekarische Auslandstelle*).

Un cambio importante sucedió al final de 1989. Se desarrolló la cooperación internacional con todas sus ventajas; por otro lado, han debido de aceptarse un buen número de cambios organizativos paralelamente al declive del modelo centralizado de gestión de bibliotecas y sistema de información científica y técnica en Checoslovaquia. Una financiación adecuada, sin embargo, es el principal problema. Este hecho impide el acceso a bases de datos automatizadas del extranjero y a publicaciones vitales. Una irracional aproximación a la economía de mercado provocó demandas de que las bibliotecas deberían obtener sus ingresos total o parcialmente para financiar sus actividades. A pesar de estas dificultades, la Biblioteca Principal y Centro de Información Científica consiguió adquirir equipamiento de ordenadores (24 PCs) y mejorar la tecnología de los servicios reprográficos. También se adquirieron bases de datos en forma CD-ROM.

Se ha buscado un modelo de centros de información científica de tamaño medio o pequeño muy intensamente, con buenos resultados. El trabajo en el *Index of the Bohemiae published in foreign languages* ha sido realizado con grandes progresos especialmente en su aplicación en ordenador; la bibliografía de las obras de J. A. Komensky ha sido un resultado parcial, pero significativo, de este hecho.

Durante mi visita, tuve ocasión de consultar dos bases de datos propias de la Biblioteca, EVIP (*Evidence of Periodicals*) y ASEP (*Automates System of Evidence Publications*); esta última contiene 34.000 registros de obras de autores que pertenecen a la Academia de Ciencias y que fueron publicadas a partir de 1895. El sistema utilizado es el MICROISIS. Además de la Central, cada institución tiene su propia Biblioteca y se realizan perfiles de Difusión Selectiva de la Información para cada usuario en particular.

Biblioteca Técnica del Estado (Praga). (*Státní Technická Knihovna*)

La Biblioteca Técnica del Estado en Praga pertenece al grupo de las más antiguas bibliotecas técnicas del mundo. Sus orígenes se remontan a 1718 con la fundación de una Escuela de Ingeniería por parte de Christian Josef Willenberger.

Su nombre actual de Biblioteca Técnica del Estado lo consiguió en 1960 a partir de su denominación histórica. Constituye una institución esencial en el sistema de información científica, técnica y económica, con carácter central, ofreciendo información tanto de la producción nacional como internacional y especialmente información en ciencias naturales. También es un centro de trabajo bibliográfico en el campo de las ciencias técnicas y de la producción industrial. En virtud de la Ley número 53 de 1959, coordinaba al resto de bibliotecas técnicas del país, pero la situación actualmente ha cambiado.

Sus fondos ascienden a 1.808.000 "items" alojados en sus depósitos del *Clementinum*, al lado de la Biblioteca Nacional en Praga, y en otros depósitos situados en las afueras. De este número total, un millón corresponde a monografías y publicaciones periódicas encuadernadas, existiendo además 6.000 títulos de publicaciones periódicas, 1.500 de ellos extranjeros y el resto, checos. También cuentan con un buen número de publicaciones microfilmadas. La Biblioteca Técnica está automatizada, siendo su programa conocido con el nombre de DASAT, desarrollado a partir del *software* local.

Una sección del programa, DATAFLEX, se dedica a controlar las adquisiciones de libros y obras generales. El sistema propiamente dicho, el programa, se conoce con la denominación DASATSYSTEM y sirve para realizar las siguientes operaciones:

- Registro de usuarios.
- Catalogación.
- Lista de autoridades.
- Control de literatura gris.
- Acceso a literatura gris.
- Directorio de compañías industriales.

Se realiza anualmente una lista de publicaciones seriadas. La reconversión del catálogo está en periodo de prueba. Se está elaborando un protocolo para el control del préstamo, que ahora se efectúa a partir de un sistema basado en el código de barras y lector óptico.

También disponen de un lector de CD-ROM en la Biblioteca. Actualmente, se han elaborado siete bases de datos disponibles en CD-ROM, dos de las cuales son accesibles a los usuarios.

Desde su centro de bases de datos pueden conectar con veintiuna bases de datos, todas de tema técnico y de origen checo. El servicio no es gratuito y se realiza abonando el importe de la consulta. Se proyecta poner a disposición de los usuarios las bases de datos en CD-ROM del mismo modo. No existe una red local porque de hecho las bases de datos no están conectadas entre sí.

Se realizan al año 713.000 préstamos, tanto locales como interbibliotecarios, a domicilio, etc. En 1991 el número de usuarios fue de 122.000. En cuanto a relaciones internacionales, la Biblioteca Técnica del Estado es miembro de ASLIB y de IATUL, y en sus instalaciones da acogida al centro nacional del ISDS.

En cuanto a catalogación, las reglas checas están muy influidas por las *Preussische Instruktionen*, si bien se han adaptado al formato UNIMARC a través de las AACR2. Con respecto a la clasificación, utilizan la edición checa de la Clasificación Decimal universal, existiendo además dos catálogos alfabéticos de materias, uno anterior a 1978 y otro posterior a dicha fecha. Como ya hemos dicho al principio, el préstamo y el control de adquisiciones están automatizados.

Biblioteca Científica Estatal (Brno). (*Státní Vědecká Knihovna*)

La Biblioteca Científica Estatal en Brno fue creada en diciembre de 1958, uniendo tres bibliotecas de Brno: la Biblioteca Universitaria, la Biblioteca Técnica Estatal y la Biblioteca Pedagógica. La más antigua de ellas es la Biblioteca Universitaria, cuyos orígenes se remontan a la Sociedad Económica morava, en cuyos inventarios los libros fueron inscritos a partir del año 1808. La Biblioteca Técnica Estatal fue creada como parte de la Universidad Técnica Checa en 1900. La Biblioteca Pedagógica Estatal fue fundada en noviembre de 1921.

La Biblioteca Científica Estatal en Brno siempre ha prestado atención a la prensa local y a la bibliografía que trata de la historia natural y cultural del país. La zona geográfica determinada para coleccionar este material fue Moravia, lo que provenía de la posición natural de la mayor biblioteca de la ciudad que era el centro administrativo y cultural de la anterior región morava. Los fondos de literatura regional están constituidos por publicaciones individuales obtenidas por la Biblioteca a través de compra, por depósito legal, donaciones y legados. Además, incluye bibliotecas privadas de científicos de Brno e intelectuales, que fueron donadas al centro o fueron adquiridas por medio de legados. Son las bibliotecas del historiador y político D'Élvert, el abogado Leopold Toindl, el sociólogo Bláha, el periodista Arno Laurin, de Adolf Patera y otros. Una gran contribución se hizo con la inclusión de bibliotecas de algunas escuelas moravas e instituciones tales como la biblioteca de la *Matice Moravská* (la Asociación Cultural Morava), el Museo de la Asociación, la Asociación de Lectores Checos, etc. El fondo regional también incluye colecciones localizadas individualmente o bibliotecas de personas relacionadas con la región, tales como la colección de obras de J. A. Komenský y obras acerca de él (1592-1972).

Al prestar servicio a los usuarios en sus actividades de estudio, científicas y de investigación, resolviendo sus problemas técnicos de trabajo, la Biblioteca lleva a cabo su función social. El ámbito, contenido y calidad del sistema de los servicios garantizados por la Biblioteca son medidas básicas de su calidad. Crecientes necesidades relacionadas con el progreso científico y técnico de hoy en día se reflejan en las solicitudes y demandas de mejora del sistema. Así, se desarrolló un reglamento adecuado a estas exigencias en 1976.

En cuanto a volúmenes, en 1992, la Biblioteca Universitaria cuenta con 2.000.000; la Biblioteca Técnica Estatal, con 1.250.000; y la Biblioteca Pedagógica Estatal, con 300.000 volúmenes.

La visita se limitó al edificio de la Biblioteca Universitaria.

Las adquisiciones de esta sección son de 220.000 nuevos títulos al año, mientras que la Biblioteca Técnica adquiere 27.000 y la Pedagógica 5.000, según datos de 1991. El presupuesto es financiado por el Ministerio de Cultura checo. En cuanto a personal, en el conjunto de la Biblioteca trabajan doscientas

personas, incluyendo bibliotecarios, administrativos, subalternos, etc. Hay un director y tres responsables de sección. La Biblioteca Universitaria tiene las siguientes secciones o departamentos:

- Adquisiciones, que recibe un ejemplar del Depósito Legal de toda Checoslovaquia.
- Catalogación, que lleva a cabo el procesamiento de los títulos recibidos o adquiridos de acuerdo con las *Instrucciones de Catalogación Checas*.
- Departamento de Servicios al Público (préstamo, atención a usuarios, consultas bibliográficas, etc).
- Departamento de Reprografía y Préstamo Interbibliotecario (es una de las cinco bibliotecas checas que está autorizada a realizar el préstamo internacional).
- Departamento de Conservación y Depósito (responsable de los depósitos).
- Información Bibliográfica, que incluye las salas de lectura, referencia, etc.
- Fondo Antiguo, con dos personas dedicadas a catalogar y procesar música impresa, discos y material sonoro. Poseen 2.000 libros manuscritos, 1.800 impresos antiguos y 150.000 libros anteriores al final del siglo XVIII. Anteriormente a la Revolución de 1989 las colecciones eran más numerosas, pues incluían fondos de monasterios y órdenes religiosas que tuvieron que ser devueltos a sus anteriores propietarios. Así, se reintegraron las bibliotecas de doce monasterios, seis de las cuales están en sus locales originales. Los catálogos están organizados por colecciones, de acuerdo con la lengua en que están escritas las obras, temática, origen, etc. El catálogo colectivo de todas estas colecciones más importante es el llamado *Index Aureliensis*.

En lo que concierne a préstamo interbibliotecario, están especializados en servir fondos de literatura bohémica y mantienen contacto con la *British Library Document Supply Center* y más aún con bibliotecas alemanas.

Por lo que se refiere a sistemas de clasificación, siguen el ejemplo de la Biblioteca Nacional en Praga y utilizan la CDU en edición checa.

La automatización también forma parte de sus proyectos y pretenden integrarse dentro de la red CASLIN que empezará a funcionar dentro de poco tiempo, aunque existen problemas a la hora de elegir el sistema más adecuado, barajándose la posibilidad de escoger uno de los sistemas norteamericanos, el DYNAN o el GEAC. En cuanto a lenguajes, piensan utilizar el TIN-LIP, el único existente en lengua checa.

Biblioteca Nacional Eslovaca, Sección Central de Coordinación de Bibliotecas (*Matica Slovenská, Odbor pre kniznicu Sustavu*), Bratislava

Constituye esta institución una sección de la Biblioteca Nacional Eslovaca (*Matica Slovenska*) que tiene, a diferencia de la organización central, su sede en la capital eslovaca, Bratislava. Su funcionamiento y organización han variado notablemente después de los últimos acontecimientos vividos en Checoslovaquia. Antes de la Revolución de 1989 dependían de él 12.500 bibliotecas eslovacas, y en 1992 este número se ha reducido a 8.500. Se trata de un problema común a toda la Europa del Este, donde el antiguo sistema comunista presentaba el número de bibliotecas como un símbolo del nivel cultural del país sin pormenorizar en factores cualitativos. Las estadísticas que se elaboraban no correspondían a la realidad ni tampoco respondían a la pregunta de si el lector podía encontrar el libro que buscaba. Según la doctora Vlasta Kalinová, directora del Centro, el número de habitantes de Eslovaquia (5.000.000) no requiere una cantidad tan grande de bibliotecas como la existente en el anterior régimen, sobre todo si se tiene en cuenta el modelo de los países escandinavos. Actualmente se trata de cambiar el anterior sistema, centralizado, colocado bajo la autoridad de un director superior, con carácter coercitivo, por otro guiado por principios democráticos y que permita mantener la coordinación a nivel nacional.

La sección está constituida por dos partes:

- a) Metodológica y de coordinación de bibliotecas.
- b) Sección de organización, montaje e instalación de bibliotecas con arquitectos y técnicos que hacen las propuestas de construcción de bibliotecas. En esta subsección se reciben las solicitudes de creación de nuevos centros, aproximadamente unas cincuenta al año. Los arquitectos preparan

un estudio del interior y disponen la instalación del mobiliario y su diseño. Todos estos servicios se prestan gratuitamente. Los muebles, dentro de un catálogo homologado, son fabricados por empresas nacionales ya privatizadas.

El momento político es especialmente delicado, pues se pueden tomar pocas decisiones efectivas. Se mantiene una base de datos con todas las bibliotecas dependientes del centro y sus estadísticas, puesta al día por una empresa privada. La coordinación se realiza conjuntamente con las bibliotecas más importantes del país. La nación eslovaca está actualmente dividida en treinta y siete distritos, que se agrupan en tres regiones, existiendo una reglamentación especial para la ciudad de Bratislava. Existe como mínimo una biblioteca por distrito; doce de ellas, las más importantes, son las bibliotecas centrales. A un nivel inferior existen bibliotecas populares o municipales, que en Eslovaquia alcanzan el número de dos mil ochocientos junto con sus filiales.

Hasta 1989 el sistema estaba centralizado, pero con posterioridad a esta fecha una decisión del Parlamento descentralizó la organización. En Eslovaquia, las treinta y siete bibliotecas de distrito siguen dependiendo, a pesar de todo, del Ministerio de Cultura eslovaco, que tiene competencias en materia de cultura desde los años sesenta.

Se está pendiente de la aprobación en marzo de 1993 de una nueva Ley que reorganice la distribución en distritos, concentrándolos en unidades mayores. Se contempla la posibilidad de que estos distritos se unifiquen en cinco, siete o doce solamente, pero esto todavía no está decidido. La evolución natural debería consistir en que existiera el mismo número de bibliotecas centrales de coordinación que de bibliotecas de distrito, con algunas funciones centralizadas, mientras que el resto de las bibliotecas pasaría a depender de las municipalidades.

Un factor a tener en cuenta en la selección y adquisición de libros en las bibliotecas eslovacas es la existencia de minorías lingüísticas que utilizan normalmente el magiar, el polaco, el alemán, etc.

Las limitaciones presupuestarias impiden cubrir con un nivel digno este servicio, debido a que los precios de las obras en estas lenguas son bastante elevados. También influye en el sistema de adquisiciones la existencia de un gran número de editoriales, que han pasado de ser 24 en el anterior sistema a 710 en el régimen democrático.

Existe el proyecto de elaborar una ley sobre la actividad bibliotecaria para proteger a las bibliotecas legalmente. También visité la unidad técnica, concretamente el estudio de los arquitectos y diseñadores que me ofrecieron la posibilidad de poder contemplar varios ejemplos de sus realizaciones y un video especialmente grabado para mostrar interiores de bibliotecas montadas por ellos. Diseñan desde *puffs* hasta ficheros, pasando por toda clase de estanterías y muebles, utilizando madera sobre soportes metálicos.

Finalmente, pude conocer una biblioteca popular de pequeño tamaño (unos 25.000 volúmenes), que está albergada en el mismo edificio y sirve como Biblioteca de barrio. He de resaltar la disposición ordenada y sistemática de sus fondos en régimen de libre acceso y la existencia de una pequeña sección infantil especialmente cuidada. También disponían de un pequeño fondo audiovisual. Los muebles (estanterías, ficheros, etc.) eran los diseñados por el Centro de Coordinación, con muy buenos resultados.

Biblioteca de la Universidad (*Univerzitná Knížnica*), Bratislava

Por el volumen y estructura de sus fondos, por sus dimensiones, servicios y funciones pertenece la Biblioteca de la Universidad de Bratislava al grupo de bibliotecas más importantes de la República Checoslovaca. La Biblioteca de la Universidad fue la primera y en las dos primeras décadas de su existencia también la biblioteca científica más importante en Eslovaquia. Nació en el año 1919 como biblioteca de la recién fundada Universidad Komensky. Desde sus orígenes hasta el año 1954 cumplió puntualmente con el papel de Biblioteca Nacional. Desde finales de los años cuarenta evolucionó paulatinamente la Biblioteca Universitaria desde una posición de biblioteca académica a otra de biblioteca científica que sirve ampliamente como biblioteca pública. Una parte de sus funciones con respecto a la Universidad Komensky las tomaron las bibliotecas que se crearon en cada una de las Facultades de la Universidad.

Desde 1954 es la Biblioteca Universitaria una biblioteca autónoma pública de carácter científico, dependiente del Ministerio de Cultura. Ha conservado su original denominación, y bajo este nombre es conocida en el extranjero.

En virtud de sus estatutos y reglamentos es la Biblioteca Universitaria una biblioteca central, universal y científica de la República eslovaca. Mantiene una colección universal de la colección impresa checoslovaca y otro tipo de documentos. La Biblioteca Universitaria es la depositaria de la producción eslovaca de libros y publicaciones periódicas y, además, de tesis doctorales eslovacas. También toma parte en la elaboración de la bibliografía nacional eslovaca y en tareas de investigación y otras actuaciones. En cuanto a la constitución de fondos de literatura extranjera, la Biblioteca Universitaria se orienta hacia las ciencias naturales, sociales y humanística, y también hacia la literatura de carácter interdisciplinar y universal. También la Biblioteca Universitaria es depositaria de las publicaciones de la Organización de Naciones Unidas y de la UNESCO en Eslovaquia. Además, mantiene al día el Catálogo Colectivo, a nivel del Estado, de publicaciones periódicas extranjeras y libros del mismo carácter. Realiza incluso el préstamo interbibliotecario.

Junto a las características de las funciones de la Biblioteca Universitaria debe mencionarse la custodia única de las colecciones de literatura eslovaca. Ya en el año de su creación tenía la Biblioteca Universitaria derecho a un ejemplar de depósito obligatorio de la región eslovaca y con esta base se comenzó a formar la colección de depósito legal de literatura eslovaca. Singularmente esta sección recibió en el tiempo transcurrido entre las dos guerras mundiales (1920-1938) el ejemplar de depósito legal como biblioteca única eslovaca. En este período de tiempo la Biblioteca Universitaria contribuyó a la elaboración de la bibliografía estatal: el *Catálogo Bibliográfico de la República Checoslovaca (Bibliographicky Katalog CSK)*. En los años 1945-1954 colaboró la Biblioteca Universitaria en la sección eslovaca del *Catálogo Bibliográfico de la República Checoslovaca*.

Gracias a una decidida política de adquisiciones, así como a las colecciones ya constituidas, se ha conseguido reunir en la Biblioteca Universitaria de Bratislava una rica colección de fondos de obras eslovacas anteriores a 1918. Sus secciones más importantes las constituyen la Biblioteca del Instituto Eslovo en Bratislava (*Stur-Bibliothek*) y la biblioteca del bibliógrafo L'udovít Vladimír Rizner. Los fondos de literatura antigua eslovaca están registrados en catálogos de las bibliotecas históricas eslovacas.

Relativamente rica en sus fondos es la Biblioteca Universitaria de Bratislava en cuanto se refiere a literatura de eslovacos residentes en el extranjero, desde el periodo posterior a 1918 y entre las dos guerras mundiales. A esta unidad pertenecen sobre todo los periódicos publicados en eslovaco en los Estados Unidos.

La sección más nueva de la Biblioteca Universitaria la constituyen las tesis doctorales leídas en Eslovaquia. Un ejemplar de cada una de ellas es depositado en la Biblioteca Universitaria desde 1978 y se cataloga para el sistema nacional de bibliografía eslovaco.

Entre las funciones de la Biblioteca Universitaria está la de dar cabida a la literatura checa de modo exhaustivo. Este tipo de producción está representado desde el principio de una manera considerable. Desde 1947 la Biblioteca Universitaria tiene derecho a un ejemplar (hasta 1990 eran dos) de las obras impresas en las regiones de Bohemia. La sección, constituida desde 1947, se integra en la Biblioteca con el nombre de *Bohemika*.

Para completar el marco territorial de toda la República Checoslovaca, se integran en los fondos de la Biblioteca los impresos procedentes de la región de los Cárpatos rusos (*Podkarpatská Rus*).

La literatura extranjera está representada desde el principio gracias a las suscripciones primitivas de la Universidad Komensky, con temática referente a medicina, filosofía, derecho y ciencias naturales. Con la creación de las nuevas bibliotecas de facultad en la Universidad Komensky, el criterio de adquisiciones se hizo más restrictivo y se dio prioridad a la adquisición de enciclopedias, manuales y documentos secundarios y terciarios.

En atención a la vocación de la Universidad Komensky como centro de estudios eslavos hubo en el período de entreguerras un considerable aumento de literatura de las naciones eslavas y obras de eslavística.

La Biblioteca Universitaria está en posesión de ricas colecciones de manuscritos y de antiguos y valiosos impresos y, además, fondos de bibliotecas históricas. Consiguió estas obras de sus antecesores, por ejemplo, la Biblioteca de la Universidad húngara Elisabeth, o las adquirió mediante una política selectiva de adquisiciones, a veces más bien indiscriminada, como ocurrió con las bibliotecas de la nobleza después de la Segunda Guerra Mundial.

En cuanto a las colecciones históricas, la biblioteca de los Jesuitas es la más importante. Su antigüedad se remonta a la creación de la Biblioteca de la Universidad de Trnava en 1561. Otras colecciones antiguas

son, por ejemplo, la Biblioteca Lobkovic, con impresos en lengua checa de los siglos XVI al XX o la Biblioteca Erdödy, con obras francesas y alemanas de los siglos XVI al XIX, conservadas en lujosas encuademaciones.

En las colecciones de la Biblioteca Universitaria se encuentran impresos de Elzevir, Aldo Mianuzio y más de sesenta ediciones contemporáneas de las obras de Jan Amos Komensky. Los manuscritos, incunables e impresos del siglo XVI se conservan en colecciones especiales. Además de los manuscritos europeos y antiguos impresos, la Biblioteca Universitaria posee una colección de impresos y manuscritos orientales –la Biblioteca Basagic– y en especial una colección eslovaca, la *Judaika* de Bratislava.

Los fondos de manuscritos, incunables y materiales de características semejantes han sido completamente restaurados y catalogados de acuerdo con las normas científicas (su catálogo impreso está a punto de ser publicado). Destaca, en este sentido, la labor del Dr. Imrich Kotvan, que ha catalogado los incunables para el *katalog der lliiegendrucke* y trabaja en la catalogación del fondo del siglo XVI. En su última fase se encuentran los trabajos para la publicación de la obra *Catálogo de los impresos con aspectos eslovacos en los fondos de la Biblioteca Universitaria de Bratislava desde 1500 a 1918*.

Los fondos de la Biblioteca Universitaria de Bratislava alcanzan la cifra de 2.130.000 «ítems» aproximadamente el 80 por ciento son libros; el 12 por ciento publicaciones periódicas y diarios; y el 8 por ciento restante, documentos especiales de diferentes tipos. Los lectores pueden utilizar el servicio de préstamo domiciliario o una de las doce salas de estudio existentes. En el año 1991 hubo 18.600.000 lectores registrados y 860.000 préstamos realizados, tanto en sala como en domicilio.

En comparación con los últimos años, el número de lectores ha disminuido, pero su composición ha permanecido inalterable. Un 11 por ciento de los lectores son científicos y profesionales de la enseñanza; el 51 por ciento son alumnos de escuelas superiores; el 10 por ciento, alumnos de escuelas de enseñanza media, y el resto pertenecen a distintas clases sociales.

Vista la abundancia de estudiantes, la política de adquisiciones contempla la posibilidad de adquirir al menos quince ejemplares de manuales de estudio, pero por el momento esta cifra es insuficiente.

Hay un interés creciente por la bibliografía de obras publicadas con anterioridad a los años cuarenta, por los periódicos antiguos, documentos legislativos y libros en lenguas extranjeras. Los estudiantes solicitan más bibliografía extranjera. Este interés no puede satisfacerse en la medida que determina la inexistencia de un buen número de publicaciones de los países occidentales.

La Biblioteca universitaria posee dos depósitos exteriores a 60 kilómetros de Bratislava, desde los cuáles se realizan envíos dos veces por semana. Los depósitos del edificio en el centro de la ciudad (calle Michalska, 1) están ya saturados. Hay intención de construir un nuevo depósito en el centro de Bratislava.

Con referencia a la automatización, existen algunas bases de datos disponibles en CD-ROM y parte del proceso de catalogación está automatizado. Los catálogos son de tres tipos:

- De autores.
- Sistemático por CDU.
- Materias (a partir de una lista propia de encabezamientos).

Participan en el catálogo colectivo de literatura extranjera existente en Eslovaquia y colaboran estrechamente con *Matica Slovenská*, la Biblioteca Científica Estatal de Brno y la Biblioteca Nacional en Praga.

La Biblioteca entre otros tesoros, alberga el pabellón donde Liszt ejecutó su primer concierto, convertido hoy en día en una magnífica fonoteca.

Biblioteca Nacional Eslovaca (*Matica Slovenská-Národná Knižnica*), Martin

Matica Slovenská es el nombre de una asociación cultural eslovaca cuyos fines principales son la protección y el desarrollo del patrimonio cultural eslovaco. Sus orígenes se remontan a 1863. Después de la revolución de 1848 y en el marco del Imperio austro-húngaro, los intelectuales eslovacos quisieron obtener del Imperio una autonomía cultural. Lo mismo ocurría con el resto de las naciones eslavas dominadas por los emperadores de Viena; en todas ellas surgieron organizaciones denominadas *Matica*, palabra que no significa exactamente *madre*, sino que, según algunos lingüistas, tiene un significado parecido al de la palabra *manantial*.

En 1861 se reunieron intelectuales, escritores y clérigos eslovacos y juntos elaboraron un memorándum dirigido al emperador en defensa de la nación eslovaca. Por primera vez se expresaron las exigencias de una autonomía cultural y económica dentro del ámbito del Imperio austro-húngaro. Entre otras demandas, se solicitaba la fundación de *Matica Slovenská*, la creación de tres liceos eslovacos en distintas ciudades y se pedía la enseñanza de la lengua materna en las escuelas.

Por fin, en 1863 se fundó *Matica Slovenská*. A pesar de que no se quería dar un carácter confesional a la organización, figuras como el arzobispo Stefan Moyzes tuvieron un destacado papel. En sus estatutos se especificaba que sus fines consistían en ayudar a la nación eslovaca a desarrollarse culturalmente e impulsar el desarrollo intelectual y económico de la nación. Una de sus primeras actividades fue la colecta para la construcción del edificio de la sede. Actualmente se aloja en ese edificio el Museo Literario Eslovaco. Las colecciones privadas fueron la base de la Biblioteca Nacional eslovaca. Inmediatamente se inició la publicación de anuarios y revistas que daban a conocer materiales sobre historia, etnografía y ciencias naturales de la nación eslovaca. Al mismo tiempo, se publicaron obras en eslovaco para grandes capas de la población.

En 1875 se produjo un proceso muy fuerte de asimilación cultural por parte de Hungría y *Matica Slovenská* fue clausurada. Algunas de las colecciones fueron incautadas por Budapest y han permanecido en esa ciudad hasta nuestros días.

Otras organizaciones continuaron protegiendo la cultura eslovaca. Una de ellas fue la Asociación de Museos Eslovacos, que continuó enriqueciendo la Biblioteca. Otras asociaciones tenían un carácter distinto, como la de aficionados al teatro, que impulsó la utilización del eslovaco en representaciones teatrales. También existían otras organizaciones privadas apoyadas por la burguesía local.



ESLOVAQUIA. Ex-libris de la Biblioteca Nacional (*Matica Slovenská*). Bratislava

En 1919 se abrió de nuevo *Matica Slovenská*, desarrollando ampliamente sus actividades a lo largo de los años 20 y 30. En estas fechas, llegó a ser la editorial más importante en lengua eslava, poseyendo una avanzada tecnología en sus imprentas. Así, por ejemplo, en 1932 se publicaban revistas infantiles en cuatricomía. Gracias a esta actividad, la organización era autónoma y no dependía financieramente del Estado. También se iniciaron sus actividades como Academia de Ciencias, aparte de la sección literaria lingüística y etnográfica. Existen hoy en día otras secciones técnicas, incluso una de psicología, además de las secciones de matemáticas y ciencias naturales.

En 1941, con la creación de la República Eslovaca, se funda una organización cuyo fin es el de publicar la bibliografía periódica nacional y ese mismo año se crea oficialmente la Biblioteca Nacional Eslovaca.

En 1861 se reunieron intelectuales, escritores y clérigos eslovacos y juntos elaboraron un memorándum dirigido al emperador en defensa de la nación eslovaca. Por primera vez se expresaron las exigencias de una autonomía cultural y económica dentro del ámbito del Imperio austro-húngaro. Entre otras demandas, se solicitaba la fundación de *Matica Slovenská*, la creación de tres liceos eslovacos en distintas ciudades y se pedía la enseñanza de la lengua materna en las escuelas.

Por fin, en 1863 se fundó *Matica Slovenská*. A pesar de que no se quería dar un carácter confesional a la organización, figuras como el arzobispo Stefan Moyzes tuvieron un destacado papel. En sus estatutos se especificaba que sus fines consistían en ayudar a la nación eslovaca a desarrollarse culturalmente e impulsar el desarrollo intelectual y económico de la nación. Una de sus primeras actividades fue la colecta para la construcción del edificio de la sede. Actualmente se aloja en ese edificio el Museo Literario Eslovaco. Las colecciones privadas fueron la base de la Biblioteca Nacional eslovaca. Inmediatamente se inició la publicación de anuarios y revistas que daban a conocer materiales sobre historia, etnografía y ciencias naturales de la nación eslovaca. Al mismo tiempo, se publicaron obras en eslovaco para grandes capas de la población.

En 1875 se produjo un proceso muy fuerte de asimilación cultural por parte de Hungría y *Matica Slovenská* fue clausurada. Algunas de las colecciones fueron incautadas por Budapest y han permanecido en esa ciudad hasta nuestros días.

Otras organizaciones continuaron protegiendo la cultura eslovaca. Una de ellas fue la Asociación de Museos Eslovacos, que continuó enriqueciendo la Biblioteca. Otras asociaciones tenían un carácter distinto, como la de aficionados al teatro, que impulsó la utilización del eslovaco en representaciones teatrales. También existían otras organizaciones privadas apoyadas por la burguesía local.



ESLOVAQUIA. Ex-libris de la Biblioteca Nacional (*Matica Slovenská*). Bratislava

En 1919 se abrió de nuevo *Matica Slovenská*, desarrollando ampliamente sus actividades a lo largo de los años 20 y 30. En estas fechas, llegó a ser la editorial más importante en lengua eslava, poseyendo una avanzada tecnología en sus imprentas. Así, por ejemplo, en 1932 se publicaban revistas infantiles en cuatricomía. Gracias a esta actividad, la organización era autónoma y no dependía financieramente del Estado. También se iniciaron sus actividades como Academia de Ciencias, aparte de la sección literaria lingüística y etnográfica. Existen hoy en día otras secciones técnicas, incluso una de psicología, además de las secciones de matemáticas y ciencias naturales.

En 1941, con la creación de la República Eslovaca, se funda una organización cuyo fin es el de publicar la bibliografía periódica nacional y ese mismo año se crea oficialmente la Biblioteca Nacional Eslovaca.

Desde entonces se publican anuarios de la literatura eslovaca. A partir de 1946 el sistema se consolidó pasando por diversas facetas. En 1954 se produjo una reorganización, las secciones locales se suprimieron, quedando *Matica Slovenská* como una organización cultural y las instituciones como la Biblioteca Nacional y el Archivo Nacional con un carácter más independiente.

En 1968 se volvieron a crear las bases locales y en 1990 se promulgó la última legislación sobre *Matica Slovenská*. También está *Matica Slovenská* con las instituciones que cuidan de la divulgación del eslovaco en el extranjero. En 1970 se publicó un diccionario biográfico de personalidades eslovacas.

La Biblioteca Nacional Eslovaca depende de *Matica Slovenská*, posee doscientos empleados y está equiparada con otras instituciones de carácter científico integradas en la organización. Así, destacan el Archivo de Literatura y Arte, una colección de manuscritos desde los tiempos medievales hasta hoy en día, con más de un millón de documentos; el Monumento de la Literatura Eslovaca, cuya institución más importante es el Museo Literario Eslovaco; el Instituto para los Eslovacos en el extranjero; un Instituto Biográfico; una editorial propia y, luego, las secciones científicas corrientes.

Matica Slovenská publicó una enciclopedia eslovaca en 6 tomos con claras influencias del socialismo y el Instituto de la Academia de Ciencias elabora otras enciclopedias temáticas actualmente.

La Biblioteca Nacional Eslovaca posee alrededor de 3.500.000 «ítems» desde incunables hasta periódicos recientes. Los fondos se distribuyen de la siguiente manera:

- 700 incunables.
- 27.000 publicaciones del siglo XVI (registrados en el catálogo colectivo de publicaciones del siglo XVI conservadas en Eslovaquia que está a punto de editarse).

Los fondos se obtienen a partir del depósito legal. La Biblioteca Nacional Eslovaca tiene derecho a dos ejemplares, incluso de los libros producidos en la parte checa y además dispone de servicio de adquisiciones e intercambio de publicaciones. En los años cincuenta se integraron en la Biblioteca Nacional colecciones particulares de la aristocracia y bibliotecas de órdenes religiosas. Generalmente se encontraban en mal estado, normalmente arrumbadas en desvanes. En 1955 se intentó salvar estas colecciones colocándolas en lugares adecuados y procesando los ejemplares mejor conservados. Hoy en día quedan unos 300.000 volúmenes sin procesar.

En 1963, en el centenario de la fundación de *Matica Slovenská* se colocó la primera piedra del nuevo edificio que actualmente alberga la biblioteca. Tras doce años de construcción, las nuevas instalaciones fueron puestas a disposición de la biblioteca y se pudieron instalar los libros de modo adecuado. Se trata del único edificio nuevo construido para una biblioteca en cuarenta y cinco años en Eslovaquia. Uno de los personajes que más lucharon por desarrollar el proyecto fue el recientemente fallecido primer ministro Dubcek. Gracias a su labor y a la de otros entusiastas, las colecciones de la Biblioteca Nacional Eslovaca están albergadas en buenas condiciones.

En 1989 una parte de los fondos históricos fueron devueltos a sus anteriores propietarios, ya que no existe una legislación sobre el patrimonio bibliográfico que obligue al Estado a custodiar estos fondos. Ordenes religiosas como los premonstratenses, los dominicos y algunas bibliotecas capitulares como la de Spitz recobraron sus fondos. Se exige para la devolución unas instalaciones adecuadas para la conservación de los fondos. El Ministerio de Cultura eslovaco está estudiando la posibilidad de elaborar una buena ley de defensa del patrimonio bibliográfico que impida que estos fondos puedan ser vendidos en el extranjero.

Uno de los problemas mayores es el de la restauración y conservación de los fondos antiguos, y para ello se solicitó ayuda a las naciones europeas. Los resultados efectivos no pasaron de las buenas palabras. Hay intención de crear un taller propio de restauración, con especialistas que puedan restaurar una media de 200 publicaciones al año incluyendo las encuademaciones.

En materia de conservación, se dispone de depósitos en lugares históricos como el castillo de Dviaky, donde los fondos se encuentran en buenas condiciones de conservación. Siempre existe el peligro latente de contaminación de las colecciones sanas por otras afectadas por los hongos y otras plagas, ya que a veces no se ha tenido en cuenta el mal estado de algunos ejemplares y se han colocado al lado de otros sanos con gran peligro de expandir las plagas. También se llevan a cabo programas de desacidificación del papel, especialmente de periódicos antiguos, y una política de microfilmación regular.

En cuanto a organización, la Biblioteca Nacional Eslovaca cuenta con una directora encargada de la gestión y protección de los fondos. También dirige el departamento de proceso, adquisiciones, agencia nacional del ISBN, la gestión de los fondos históricos y los recuentos.

Dentro de la misma Biblioteca, existe el Instituto Bibliográfico Nacional, que elabora la bibliografía nacional eslovaca corriente y retrospectiva utilizando el Centro de Bases de Datos y un Centro para la formación de bibliotecarios que se encarga de reciclar periódicamente al personal. También se integra dentro de la Biblioteca Nacional la Sección Central de Coordinación de Bibliotecas, con sede en Bratislava y un Centro de Investigaciones para la retroconversión de catálogos.

En lo referente a automatización, el primer programa para la elaboración de la Bibliografía Nacional Eslovaca fue creado en 1975. En esos años hubo un interés acentuado por la elaboración y publicación de la bibliografía nacional, determinándose que se incluirían en ella todos los documentos que cumplieran la condición de estar escritos y publicados en el territorio de la República Eslovaca, además de aquellos escritos en el exterior sobre Eslovaquia, no importando el lugar de origen.

Las funciones de esta Bibliografía Nacional Eslovaca son las de evidenciar y registrar la producción impresa en el país o sobre el país, darla a conocer y publicarla y hacer un estudio histórico sobre la producción impresa en eslovaco.

Desde 1976, con un sistema propio, limitado por las carencias de *hardware*, se elaboró la serie A de la Bibliografía Nacional tras profundos estudios y discusiones. Es una publicación ordenada por número de registro con un índice analítico. Su periodicidad es mensual y las descripciones se organizan de acuerdo con la CDU, disponiendo de índices de autores, materias y títulos. El número 3 es una acumulación de índices con quince clases de ellos, existiendo índices de autores, ilustradores, traductores, series, editoriales, etc. Otras series de la Bibliografía Nacional Eslovaca son las siguientes:

- B. Publicaciones periódicas.
- C. Mapas.
- D. Tesis.
- E. Publicaciones especiales.
- F. Literatura.
- G. Material gráfico.
- H. Música impresa.
- I. Documentos oficiales.
- J. Audiovisuales.

Cada tres meses se publica un cuaderno con índices de autores, colaboradores, materias, toponímico, ISBN, todos ellos agrupados en un solo cuaderno. Anualmente se publica un volumen acumulativo.

Cuantitativamente, se publican al año unas 4.000 monografías y unos 5.000 documentos de otro tipo.

En lo relativo a publicaciones seriadas, la bibliografía aparece desde 1947 y ya está automatizado el proceso de su elaboración. Su número es muy elevado, siendo de 40.000 cada año. Los cuadernos de esta bibliografía aparecen mensualmente. Este año ha aparecido el número 6, con índice de materias, onomástico, de reseñas, títulos y artículos (ordenados según la CDU y por palabras clave). El índice de materias se publica automáticamente con el sistema PRECIS, acumulándose hasta el nivel 6 de descripción.

En cuanto a la base de datos del Centro, alberga más de 600.000 registros. A mediados de los ochenta hubo que reformar el sistema adaptándolo a las nuevas normas internacionales, así como afrontar el desafío de desarrollar un sistema integrado de información bibliotecaria. Los ordenadores, obsoletos, se sustituyeron por un nuevo equipo llamado S-27. Se utilizó el programa ISIS de la UNESCO. Uno de los problemas más serios fue el de la reconversión de registros, afortunadamente ya solucionado. El programa con el que se cuenta actualmente recibe el nombre de CDC/ISIS e incluye los siguientes módulos:

- Adquisición.
- Catalogación de libros en idiomas no eslovacos.

- Bases de datos en ISIS.
- Bibliografía nacional.

Hoy en día el sistema se está reconvirtiendo; se han adquirido veinte ordenadores personales y se constituirá en la Biblioteca Nacional una red local tipo NOVEL.

La Bibliografía Nacional ha pasado a publicarse en discos blandos, al no existir en Eslovaquia una red *on line* de carácter público, obteniendo así los lectores la información sólo una semana después de la elaboración del cuaderno mensual. También están implicados en el proceso de creación de la red CASLIN, en colaboración con la Biblioteca Nacional en Praga, la Biblioteca de la Universidad de Bratislava y la Biblioteca Científica Estatal de Brno. Una de las características de este sistema es que será uno de los primeros sistemas internacionales unificados.

Los depósitos de la Biblioteca Nacional Eslovaca, dotados de estanterías metálicas de sistema *compactas*, se encuadran perfectamente en la arquitectura del edificio, magnífico estuche para custodiar las joyas bibliográficas que en él se albergan.

Biblioteca Municipal (*Metská Knížnica*), Bratislava

Bratislava, la capital de la República Eslovaca, pertenece por su situación y ambiente cultural, sus notables realizaciones arquitectónicas, desde siempre, a las ciudades que deben visitarse en Europa Central.

Bratislava, una ciudad con 500.000 habitantes, que trabajan en diferentes instituciones, fábricas y empresas y estudian en escuelas superiores y medias, disfruta de una rica vida cultural.

La Biblioteca Municipal pertenece a las más antiguas instituciones culturales de la ciudad. Durante sus aproximadamente noventa años de existencia ha tenido siempre el carácter de pública y ha desempeñado un importante papel en la vida cultural. Fue la primera biblioteca en Eslovaquia con una sección dedicada a la música (1964). Con posterioridad se han creado otras. Así, la Biblioteca ha constituido (al estar distribuida en varios edificios) un sistema especializado de salas de consulta integrado por las siguientes secciones:

- Sala para niños y jóvenes.
- Sala de lectura de Bellas Letras.
- Sala de Estudios Superiores.
- Sala de Música, Bellas Artes y Documentos Audiovisuales.
- Sala de Estudio de Documentos Regionales.

En cuanto a fondos, la Biblioteca cuenta con 320.000 volúmenes, 293.000 de los cuáles, son de temática adecuada para tiempo libre, aficiones y autoformación. Cuenta además con 27.000 documentos especiales: partituras musicales, discos, casetes, videocasetes, diapositivas y películas. Existen más de 300 títulos de temática superior e instructiva de diarios y publicaciones periódicas. Merecen especial atención las siguientes colecciones:

- Escritos del exilio y libros publicados por editoriales eslovacas en Europa, Canadá y Estados Unidos.
- Colección de libros en alemán para niños y jóvenes, regalo de la ciudad de Bremen en el año 1990.
- Colección de libros en italiano, regalo de la Sociedad Dante Alighieri de Roma en el año 1991.

En lo relativo a servicios al público, destaca en primer lugar el préstamo. Libros, revistas y otros documentos pueden ser consultados en el domicilio por el lector, que también puede acceder a ellos en las Salas de Lectura y zonas de estudio. Los enfermos, los ancianos y los lectores minusválidos pueden solicitar las obras para su consulta a domicilio. Existe además la posibilidad de escuchar audiciones musicales o seguir cursos de lenguas extranjeras con métodos audiovisuales en las instalaciones dotadas de aparatos reproductores. También se lleva a cabo una política de actividades para el público en general, que incluye conferencias, programas literarios y musicales, encuentros con escritores, etc. También se celebran exposiciones. Para los jóvenes y colectivos infantiles se celebran encuentros con autores de obras infantiles, entrevistas con psicólogos y asesores familiares, formación de usuarios, juegos, excursiones y otro tipo de actividades.

El conjunto de los usuarios de la Biblioteca está formado por personas de todas las clases sociales, desde estudiantes a amas de casa y jubilados. El número de lectores registrados asciende a unos 20.000. Entre las obras más solicitadas figuran las siguientes:

- Para el perfeccionamiento de los conocimientos de alemán: libros infantiles y juveniles, cómics, revistas, novelas, obras de distinto género, además de material audiovisual y música grabada.
- Para ciudadanos con la vista debilitada o ciegos: obras de tipo técnico, grabaciones de lecturas, aparatos de aumento de visión para la lectura, obras en relieve, revistas en Braille.
- Servicio de fotocopias de libros y artículos de revistas, misceláneas y otros documentos para estudiantes.

La Biblioteca dispone de secciones en cada uno de los barrios de la ciudad. En 1991 el número de usuarios ascendió a 58.000 en toda la ciudad. Al año se realizan más de 400.000 préstamos domiciliarios y 200.000 en sala. El número de obras que se pueden retirar es de cuatro o cinco, y el tiempo de duración del préstamo es de un mes. Algunos libros profesionales tienen el período de préstamo más reducido. La temática de las obras es universal, con especialización en temática científica y ciencias sociales. Desde hace cinco o seis años cuentan con una pequeña sección de temática local, pero este campo está cubierto por la biblioteca especializada que depende del Archivo Municipal.

La mayoría de los usuarios son estudiantes universitarios y de enseñanza secundaria, aunque no faltan personas de más edad e incluso niños que empiezan a leer. En total, trabajan en la Biblioteca unas ochenta y seis personas, la mayoría de las cuáles son bibliotecarios de nivel secundario, estando los cargos de responsabilidad desempeñados por profesionales bibliotecarios con estudios universitarios.

La Biblioteca está distribuida en cinco edificios en el casco histórico a los que puede acceder libremente el lector, además de a las bibliotecas de barrio. El sistema de adquisición y proceso está gestionado por un sistema propio mediante dos ordenadores. El volumen de adquisición es de 8.000 títulos al año y en el servicio de catalogación trabajan siete personas, tardando el libro tres semanas en estar a disposición de los lectores. El departamento económico-administrativo gestiona el presupuesto, que es de más de 6.000.000 de coronas al año, incluyendo los salarios de los trabajadores. Unas 700.000 coronas se dedican a la adquisición de libros y, de esta cantidad, 250.000 se dedican a comprar diarios y revistas. Las compras se realizan en librerías privadas y existe a este fin una comisión que se reúne cada semana, pudiendo estar presente en ella la directora.

Destaca por su novedad y funciones la sección de invidentes, que cuenta con material para este tipo de usuarios (libros leídos y grabados, obras en Braille, aparatos de visión ampliada, etc.) y que fue inaugurada el 8 de mayo de 1991 por la princesa Diana de Gales.

BIBLIOGRAFÍA

- JIRÁNOVÁ, OLGA: Státní Vedecká Knihovna, Olga Jiránová, Jaromir Kubicek; recensoval Jaroslav Sykora. Blok, Brno: 1983, 292 pp. il., 27 cm.
- Libraries in the Czechoslovak Socialist Republic, Matica Slovenská, Martín, 1978, 49 pp. 16 pp. de lám., 21 cm.
- MRUSKOVIC, VILIAM: Matica Slovenská, guía preparada por Viliam Mruskovic; traducción de José López Alonso, Matica Slovenská, Martín, 1989, 145 pp., il., 19 cm. (jubileos).
- ULBRICHOVA, MILADA: Führer durch die Technische Staatsbibliothek in Prag, Redaktion Milada Ulbrichová, Übersetzung Jan Hrdlicka, UVTI, Praze, 1972 (?), 56 pp., il., 21 cm.
- ZAHRADIL, JIRÍ: Short history of the Main Library-Scientific Information Centre of the Czechoslovak Academy of Sciences, Jirí Zahradil, Libuse Svábová, Antonín Vítek, Main Library-Scientific Information Centre of the Czechoslovak Academy of Sciences, Prague, 1992, 12 pp., 21 cm.